

JOSÉ ATACADO POR LOS ARQUEROS

Volumen 1 – Sermón No. 17

Traducción: estudialapalabra.org

**SERMÓN PREDICADO LA MAÑANA DEL SÁBADO 1 DE ABRIL DE 1855,
POR CHARLES HADDON SPURGEON,
EN EXETER HALL, STRAND**

“Le causaron amargura, le asietaron, y le aborrecieron los arqueros; más su arco se mantuvo poderoso, y los brazos de sus manos se fortalecieron por las manos del Fuerte de Jacob (Por el nombre del Pastor, la Roca de Israel)”.
Génesis 49:23-24

Debe haber sido un hermoso espectáculo ver a Jacob con cabeza canosa, sentado en su cama mientras otorgaba su bendición de despedida a sus doce hijos. Había sido noble en muchos casos durante su vida: en el lugar donde dormía en Bethel, el arroyo de Jaboc y la detención de Peniel. Había sido un anciano glorioso, uno ante el cual podríamos inclinarnos con reverencia y decir verdaderamente: "Había gigantes en esos días". Pero su escena final fue la mejor. Creo que, si alguna vez se destacó más ilustre que en cualquier otro momento, si su cabeza estuvo en una temporada más que en otra, rodeada de un halo de gloria, fue cuando llegó a morir.

Al igual que el sol al ponerse, parecía ser el más grande en brillo, tiñendo las nubes de su debilidad con la gloria de la gracia interior. Al igual que el buen vino que se extiende hasta el fondo, sin aleaciones de impurezas, Jacob, hasta su hora de morir, siguió cantando de amor, de misericordia y de bondad, pasado y futuro. Al igual que el cisne, que (como dicen los viejos escritores) no canta toda su vida hasta su muerte, así el viejo Patriarca permaneció en silencio como cantante durante muchos años. Pero cuando se estiró en su último lecho de descanso, se quedó despierto en su cama, giró el ojo ardiente de uno a otro y, aunque con una voz ronca y vacilante, cantó un soneto sobre cada uno de sus descendientes, como los poetas terrenales, sin inspiración, no puede intentar imitar.

Mirando a su hijo Rubén, tenía una lágrima en los ojos, porque recordaba el pecado de Rubén. Pasó por alto a Simeón y Levi, dando una ligera reprimenda. Sobre los demás, cantó un verso de alabanza cuando sus ojos vieron la historia futura de las tribus.

Poco a poco, su voz le falló, y el buen anciano, con un aliento prolongado, con los ojos llenos de fuego celestial y un corazón grande como el cielo, levantó su voz hacia Dios y dijo: "He esperado tu salvación, oh Dios", descansó un momento sobre su almohada y luego, nuevamente, sentándose, reinició la tensión, pasando brevemente por los nombres de cada uno. Pero, oh, cuando se acercó a José, su hijo menor, cuando lo miró, me imagino a ese viejo mientras las lágrimas corrían por sus mejillas.

Allí estaba José, con toda su madre Raquel representada en sus ojos, esa querida esposa suya, allí estaba él, el niño por quien esa madre había orado con todo el entusiasmo de una esposa oriental. Durante veinte largos años había sido una mujer estéril y no tenía casa, pero luego era una madre alegre y llamó a su hijo "aumento". ¡Oh, cómo amaba al niño! Y por causa de esa madre, aunque había estado enterrada durante algunos años y escondida bajo el frío césped, el viejo Jacob también lo amaba, pero más que eso, lo amaba por sus problemas. Se separó de él para ser vendido a Egipto.

Su padre recordó las pruebas de José alrededor de su casa y el calabozo y recordó también su dignidad real como príncipe de Egipto. Y ahora con un estallido completo de armonía, como si la música del cielo se hubiera unido con la suya, como cuando el río ensanchado se encuentra con el mar y la marea que sube se fusiona con la corriente que desciende y se expande en una amplia extensión, ¡La gloria del cielo se encontró con el éxtasis de sus sentimientos terrenales!

Dando rienda suelta a su alma, cantó: "Rama fructífera es José, Rama fructífera junto a una fuente, cuyos vástagos se extienden sobre el muro. Le causaron amargura, le asietaron, y le aborrecieron los arqueros; más su arco se mantuvo poderoso, y los brazos de sus manos se fortalecieron por las manos del Fuerte de Jacob (Por el nombre del Pastor, la Roca de Israel), Por el Dios de tu padre, el cual te ayudará, Por el Dios Omnipotente, el cual te bendecirá con bendiciones de los cielos de arriba, con bendiciones del abismo que está abajo, con bendiciones de los pechos y del vientre. Las bendiciones de tu padre fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores; Hasta el término de los collados eternos Serán sobre la cabeza de José, y sobre la frente del que fue apartado de entre sus hermanos." (Génesis 49: 22-26).

¡Qué estrofa espléndida para cerrar! sólo tiene una bendición más para dar, pero seguramente este fue la más rica que le confirió a José.

José está muerto, pero el Señor tiene a Sus José ahora. Todavía hay algunos que entienden por experiencia, y ese es el mejor tipo de comprensión, el significado de este pasaje: "Le causaron amargura, le asietaron, y le aborrecieron los arqueros; más su arco se mantuvo poderoso, y los brazos de sus manos se fortalecieron por las manos del Fuerte de Jacob".

Hay cuatro cosas que debemos considerar esta mañana, en primer lugar, el cruel ataque: "Los arqueros le causaron amargura, le asaetearon, y le aborrecieron". En segundo lugar, el guerrero resguardado, su fuerza secreta, el glorioso paralelo entre José y Cristo: "de allí es el Pastor, la piedra de Israel".

1. Primero, entonces, comenzamos con EL ATAQUE CRUEL. "Los arqueros le causaron amargura". Los enemigos de José eran arqueros. El original dice, "maestros de las flechas", es decir, hombres que eran muy hábiles en el uso de la flecha. Aunque todas las armas son igualmente aprobadas por el guerrero en su sed de sangre, parece haber algo más cobarde en el ataque del arquero que en el del espadachín. El espadachín se planta cerca de ti, pie a pie y te permite defenderte y asestar tus golpes contra él, pero el arquero se encuentra a cierta distancia, se esconde en una emboscada y, sin que lo sepas, la flecha zumba por el aire y tal vez penetra en tu corazón.

Así también son los enemigos del pueblo de Dios. Muy rara vez se encuentran con nosotros. No mostrarán sus caras ante nosotros. Odian la luz, aman la oscuridad. No se atreven a venir y acusarnos abiertamente, porque entonces podríamos responder. Pero disparan el arco desde la distancia, para que no podamos responderles. Cobardes y miserables como son, forjan sus puntas de flecha y las apuntan, aladas con plumas de pájaro del infierno, a los corazones del pueblo de Dios. Los arqueros entristecieron profundamente al pobre José.

Consideremos quiénes son los arqueros que tan cruelmente le dispararon. Primero, estaban los arqueros de la envidia. En segundo lugar, los arqueros de la tentación y la calumnia.

Primero, José tuvo que soportar a los arqueros de la envidia. Cuando era niño, su padre lo amaba. El joven era de hermoso semblante. En persona, iba a ser admirado. Además, tenía una mente gigantesca y un intelecto elevado. Pero, lo mejor de todo en él moraba el Espíritu del Dios viviente. Él fue uno que habló con Dios. Un joven de piedad y oración, amado de Dios, incluso más de lo que fue de su padre terrenal. ¡Oh, cómo lo amaba su padre! En su afecto cariñoso, le hizo un abrigo principesco de muchos colores y lo trató mejor que a los demás, una forma natural pero insensata de mostrar su cariño.

Por lo tanto, sus hermanos lo odiaban. A menudo se burlaban del joven José cuando se retiraba a sus oraciones. Cuando estaba con ellos a cierta distancia de la casa de su padre, él era su esclavo. La mofa, la burla, a menudo hería su corazón y el niño soportó mucho dolor en secreto. En un mal día, sucedió que él estaba con ellos a cierta distancia de su casa y pensaron matarlo, pero ante la súplica de Rubén, lo pusieron en un pozo, hasta que, como la Providencia lo quería, los ismaelitas pasaron por allí. Luego lo vendieron por el precio de un esclavo, lo despojaron de su abrigo y lo enviaron desnudo.

Ellos no sabían y no les importaba dónde, siempre y cuando él estuviera fuera de su camino y ya no provocara su envidia y su ira. Oh, las agonías que sintió, se separó de su padre y perdió a sus hermanos. Sin un amigo fue arrastrado por crueles vendedores de hombres, encadenado a un camello, con grilletes en sus manos. Aquellos que han soportado cadenas y grilletes, aquellos que han sentido que no eran hombres libres, que no tenían libertad, podrían decir cuán gravemente los arqueros lo afligieron cuando le dispararon las flechas de su envidia. Se convirtió en esclavo, vendido de su país, separado de todo lo que amaba. Adiós al hogar y todos sus placeres; adiós a las sonrisas y los tiernos cuidados de un padre.

Ahora debe ser un esclavo y trabajar duro donde lo lleva el capataz de los esclavos. Debe estar expuesto en el mercado, debe ser despojado en las calles, debe ser golpeado, debe ser azotado, debe ser reducido de hombre a animal, del hombre libre al esclavo. Verdaderamente los arqueros le dispararon fuertemente. Y, hermanos míos, ¿esperan que, si son los José del Señor, escapen de la envidia? Te digo que no, ese monstruo de ojos verdes, la envidia, vive en Londres y en otros lugares y se arrastra a la Iglesia de Dios. Oh, lo más difícil de todo es ser envidiado por los hermanos. Si el diablo nos odia, podemos soportarlo. Si los enemigos de la verdad de Dios hablan mal de nosotros, nos ajustamos el cinturón y decimos: "Fuera, Fuera, el conflicto".

Pero cuando los amigos dentro de la casa nos calumnian, cuando los hermanos que deberían defendernos se convierten en nuestros enemigos, y cuando intentan pisotear a sus hermanos más jóvenes, entonces, señores, hay algo de significado en el pasaje: "Los arqueros le causaron amargura, le asaetearon, y le aborrecieron". Pero bendito sea el nombre de Dios, es dulce ser informado de que, "Su arco se mantuvo poderoso". Ninguno de ustedes puede ser el pueblo de Dios sin provocar envidia. Y cuanto mejor seas, más serás odiado.

La fruta más madura es la que más picotean los pájaros y las flores que han estado más tiempo en el árbol son las que más fácilmente arrastra el viento, pero no temas. No tienes nada que ver con lo que el hombre dirá de ti. Si Dios te ama, el hombre te odiará. Si Dios te honra, el hombre te deshonrará. Pero recuerda, si pudieras usar cadenas por el amor de Cristo, deberías usar las cadenas de oro en el Cielo. Si pudieras tener anillos de hierro ardiente alrededor de tu cintura, deberías tener tu frente bordeada de oro en gloria, porque bendito eres cuando los hombres digan falsamente todo tipo de mal contra ti, por el nombre de Cristo, porque así persiguieron a los Profetas que estuvieron antes de ti. Los primeros arqueros fueron los arqueros de la envidia.

Pero una prueba peor que esta le alcanzó. Los arqueros de la TENTACIÓN le asaetearon. Aquí no sé cómo expresarme, quisiera que alguien más calificado para hablar estuviera aquí, para que él te contara la historia de la prueba de José y su triunfo. Vendido a un amo que pronto descubrió su valor, José fue nombrado alguacil y administrador de la casa.

Su desenfadada ama fijó su amor adúltero en él y él, estando continuamente en su presencia, fue perpetuamente, día a día, solicitado por ella para realizar malas acciones. Constantemente se negaba a seguir soportando un martirio ante el fuego lento de sus tentaciones.

En un día ajetreado, ella lo agarró, tratando de obligarlo a cometer un crimen. Pero él, como un verdadero héroe que era, le dijo: "¿Cómo puedo hacer esta gran maldad y pecar contra Dios?" Como un guerrero sabio, sabía que en ese caso huir era la mejor parte del valor. Oyó una voz en sus oídos: "Vuela, José, vuela. No queda otro camino de victoria que huir". Y huyó, dejando su prenda con su ama adúltera. Oh, digo que en todos los anales del heroísmo no hay ninguno que supere esto. Tú sabes que es una oportunidad que hace que un hombre sea un criminal y tuvo muchas oportunidades; pero la importunidad conducirá por mal camino a la mayoría de los hombres.

Ser obsesionado día tras día por solicitudes de la clase más suave, ser tentado hora tras hora. Oh, se necesita una fuerza súper angelical, un poder más que humano, una fuerza que solo Dios puede otorgar a un joven para limpiar su camino, y presta atención a esto según la Palabra de Dios. Él podría haber razonado dentro de sí mismo: "Si me someto y cedo, yace ante mí una vida de tranquilidad y placer. Seré exaltado, seré rico. Ella prevalecerá sobre su esposo para cubrirme con honores".

"Pero si aún me adhiero a mi integridad, seré encarcelado, arrojado a la mazmorra. No me espera nada más que vergüenza y desgracia". Oh, había un poder dentro de ese corazón suyo. Hubo un poder inconcebible, que lo hizo alejarse con un asco indescriptible, con miedo y temblor, mientras decía: "¿Cómo puedo? ¿Cómo puedo yo, el José de Dios, cómo puedo yo, otros hombres podrían, pero cómo puedo yo hacer esta gran maldad y pecar contra Dios?". En verdad, los arqueros lo afligieron mucho y lo asietaron, más su arco se mantuvo poderoso.

Luego, otra hueste de arqueros lo asaltó, estos fueron los arqueros de la CALUMNA MALICIOSA. Al ver que no cedería a la tentación, su ama lo acusó falsamente ante su esposo, y su señor, creyendo la palabra de su esposa, lo encarceló. Fue una maravillosa Providencia que no lo matara, porque Potifar, su amo, era el jefe de los verdugos, solo tenía que llamar a un soldado y lo habría cortado en pedazos en el acto, pero lo echó en la cárcel. Allí estaba el pobre José, su carácter arruinado a los ojos del hombre y muy probablemente visto con desprecio incluso en la prisión.

Los criminales viles se alejaron de él como si lo consideraran más vil que ellos mismos, como si fueran ángeles en comparación con él. Oh, no es fácil sentir que tu carácter se ha ido, pensar que eres calumniado, que se dicen cosas de ti que no son ciertas. Esto ha roto el corazón de muchos hombres, cuando nada más podría hacerlo ceder.

Los arqueros lo afligieron mucho cuando fue tan difamado, tan calumniado. Oh hijo de Dios, ¿esperas escapar de estos arqueros? ¿Nunca serás difamado? ¿Nunca serás calumniado? Es la suerte de los siervos de Dios, que, en proporción a su celo, se hable mal de ellos.

¿Recuerdas al noble Whitefield, cómo se mantuvo de pie y fue el blanco de todas las burlas de media edad, mientras que su única respuesta fue una vida sin culpa?

**"Y el que forjó y el que lanzó el dardo,
Cada uno tenía el interés de un hermano en su corazón".**

Lo injuriaron y le imputaron crímenes que Sodoma nunca supo. Así será siempre con aquellos que predicán la Verdad de Dios, y todos los seguidores de Cristo, todos deben esperarla. Pero bendito sea Dios, no han dicho cosas peores de nosotros de lo que dijeron de nuestro Maestro. ¿Qué han puesto a nuestro cargo? Pueden haber dicho: "Está borracho y bebe vino. Pero no han dicho "Tiene un demonio". Nos han acusado de estar locos, al igual que se dijo de Pablo. Oh, santo enamoramiento, furor celestial, si pudiéramos morder a otros hasta que tuvieran la misma locura.

Creemos que, si ir al cielo es una locura, no elegiremos ser sabios. No vemos sabiduría en preferir el infierno. No podemos ver gran prudencia al despreciar y odiar la Verdad de Dios. Si servir a Dios es vil, pretendemos ser aún más viles. Ah, amigos, algunos de los presentes ahora saben este versículo de memoria: "Los arqueros le causaron amargura, le asaetearon, y le aborrecieron". Espérenlo, no piensen que es algo extraño, todo el pueblo de Dios debe tenerlo. No hay caminos reales al cielo, son caminos de prueba y problemas, los arqueros te dispararán mientras estés de este lado de la inundación.

II. Hemos visto a estos arqueros disparar sus flechas. Ahora subiremos la colina un poco, detrás de una roca, para mirar al GUERRERO RESGUARDADO y ver cómo es su coraje mientras los arqueros lo han lastimado profundamente. ¿Qué está haciendo? "Su arco se mantuvo poderoso". Consideremos la escena establecida por Dios. Los arqueros están abajo. Hay un parapeto de roca delante de él, de vez en cuando lo mira para ver qué hacen los arqueros, pero generalmente se queda atrás. En seguridad celestial, está sentado sobre una roca, descuidado de todos los de abajo. Sigamos el rastro de la cabra salvaje, y he aquí el guerrero en su solidez.

Primero, nos damos cuenta de que él mismo tiene un arco, porque leemos que "su arco se mantuvo poderoso". Podría haber tomado represalias si quisiera, pero estaba muy callado y no combatía con ellos. Si se hubiera complacido, podría haber sacado su arco con todas sus fuerzas y haber enviado su arma a sus corazones con mucha mayor precisión de la que nunca tuvieron con él, pero fíjate en la quietud del guerrero.

Allí descansa, estirando sus poderosas extremidades, su arco se mantuvo poderoso. Parecía decir: "Continúa, sí, deja que tus flechas se gasten, vacía tu carcaj en mí, deja que las cuerdas de tu arco se desgasten y que la madera se rompa con su constante flexión, aquí estoy, estirándome a salvo en reposo".

"Mi arco se mantuvo poderoso. Tengo otro trabajo que hacer además de dispararte. Mis flechas están contra los enemigos de Dios, los enemigos del Altísimo. No puedo desperdiciar una flecha en gorriones tan lamentables como tú. Sois pájaros debajo de mi noble tiro, no desperdiciaría una flecha en ti". Así permanece detrás de la roca y los desprecia a todos. Su arco se mantiene poderoso.

Fíjate bien en su quietud. Su arco "se mantiene". No está sonando, no siempre se mueve, pero se mantiene, está quieto. No se da cuenta del ataque. Los arqueros amaron mucho a José, pero su arco no se volvió contra ellos, sino que se mantuvo poderoso. No volvió su arco hacia ellos, descansó mientras se enfurecían. ¿Se queda la luna sola para dar un sermón a cada perro que le ladra? ¿Se aparta el león para desgarrar cada perro que le ladra? ¿Las estrellas dejan de brillar porque los ruiseñores los reprochan por su oscuridad?

¿Se detiene el sol en su curso debido a la nube oficiosa que lo cubre? ¿O se detiene el río porque el sauce sumerge sus hojas en sus aguas? Ah no. El universo de Dios sigue adelante y si los hombres se oponen, no les hace caso. Es como Dios lo ha hecho, trabaja en conjunto para bien y no se detendrá por la censura, ni se moverá por la alabanza del hombre. Dejen que sus arcos, mis hermanos, se mantengan, no tengan prisa por enderezarse, Dios cuidará de ustedes. Solo sé muy valiente para el Señor Dios de Israel: sé firme en la Verdad de Jesús y tu arco se mantendrá.

Pero no debemos olvidar la siguiente palabra. "Su arco se mantuvo PODEROSO". Aunque su arco estaba en calma, no fue porque estaba roto. El arco de José era como el de Guillermo el Conquistador: ningún hombre podía doblarlo sino el propio José. "Se mantuvo poderoso". Veo al guerrero doblando su arco; cómo con sus poderosos brazos lo tira hacia abajo y tira de la cuerda para prepararlo. Su arco se mantuvo poderoso. No se rompió por ningún lado. Su abstinencia fue su arco y no perdió eso, su fe fue su arco y este no cedió, no se rompió. Su coraje era su arco y este no le falló.

Su carácter, su honestidad era su arco, lo cual tampoco desechó. Algunos hombres son muy exigentes con la reputación. Piensan: "Seguramente, seguramente, seguramente perderán su carácter". Bueno, bueno, si no los perdemos por nuestra propia culpa, nunca tendremos que preocuparnos por nadie más. Sabes que no hay un hombre que se destaque en absoluto, pero cualquier ignorante en el mundo puede sacar a flote una mala historia contra él.

Es mucho más fácil sacar una historia a flote que detenerla. Si quieres que la verdad dé la vuelta al mundo, debes contratar un tren expreso para tirar de ella, pero si quieres que una mentira dé la vuelta al mundo, volará. Es tan ligera como una pluma y un soplo la llevará.

Está bien dicho en el viejo proverbio: "Una mentira dará la vuelta al mundo mientras la verdad se está poniendo las botas". Sin embargo, no nos hace daño, porque si es tan ligero como una pluma que viaja tan rápido, su efecto es casi tan tremendo como el efecto del plumón, cuando se lanza contra los muros de un castillo, no produce ningún daño, debido a su ligereza y pequeñez. ¡No temas, cristiano! Deja que la calumnia vuele, deja que la envidia saque su lengua bífida, deja que te silbe, tu arco se mantendrá poderoso.

Oh, guerrero resguardado, cállate, no temas. Pero, como el águila en su elevado nido, mira hacia abajo a los cazadores en la llanura, vuelve tu mirada audaz hacia ellos y di: "Puedes disparar, pero tus tiros no llegarán a la mitad del pináculo donde estoy. Gasta tu pólvora sobre mí si quieres. Estoy fuera de tu alcance". Luego aplaude, sube al cielo y riéte ignorándoles, porque has hecho de Dios tu refugio y encontrarás la morada más segura.

III. La tercera cosa en nuestro texto es la FUERZA SECRETA. "Y los brazos de sus manos se fortalecieron por las manos del Fuerte de Jacob". Primero, observe con respecto a su fuerza, que era una fuerza real. Dice "los brazos de sus manos", no solo sus manos. Usted sabe que algunas personas pueden hacer mucho con sus manos, pero a menudo es un poder ficticio, no hay poder en el brazo, no hay músculos, pero de José se dice, "los brazos de sus manos se hicieron fuertes". Era potencia real, verdadero músculo, verdadero tendón, verdadero nervio. No era simplemente una mano leve, el poder de mover sus dedos muy rápidamente, sino:

Los brazos de sus manos se hicieron fuertes.

Ahora, esa fuerza que Dios le da a José, es fuerza real. No es un valor presumido, una ficción, una cosa de la que hablan los hombres, un sueño aireado, una irrealidad insustancial, sino que es una verdadera fortaleza. No me gustaría tener un combate con uno de los 'José' de Dios, creo que sus golpes son muy fuertes. Temo los golpes de un cristiano más que los de cualquier otro hombre, porque tiene huesos, nervios y golpea con fuerza. Que los enemigos de la Iglesia esperen una dura lucha si atacan a un heredero de la vida. Más poderosos que los gigantes son los hombres de la raza del cielo. Si alguna vez se levantaran para la batalla, podrían reírse de la lanza y la cota de malla, pero son una generación paciente, padecen enfermedades sin resentirse, sufren desprecio sin maltratar al burlón. Su triunfo vendrá cuando sus enemigos recibirán la venganza debida. Entonces se verá por un mundo reunido, que el "pequeño rebaño" eran hombres de alta posición y que los "despreciados por todos" eran verdaderamente hombres de verdadera fuerza y dignidad.

Aunque el mundo no lo percibe, el favorecido José tiene una fuerza real, no solo en sus manos, sino en sus brazos: poder real, poder real. Oh ustedes, enemigos de Dios, piensan que el pueblo de Dios es despreciable e impotente, pero sepan que tienen la verdadera fuerza de la omnipotencia de su Padre, un poder sustancial y divino. El tuyo se derretirá, caerá y morirá, como la nieve en la cima de la montaña baja, cuando el sol brilla sobre él, se derrite, pero nuestro vigor permanecerá como la nieve en la cumbre de los Alpes, sin disminuir por siglos. Esa es verdadera fortaleza.

Luego observe que la fuerza del José de Dios es la fuerza divina. Sus brazos fueron fortalecidos por Dios. ¿Por qué uno de los ministros de Dios predica poderosamente el Evangelio? Porque Dios le ayuda ¿Por qué José se opone a la tentación? Porque Dios le ayuda. La fuerza de un cristiano es la fuerza divina. Hermanos míos, cada día estoy más persuadido de que el pecador no tiene poder en sí mismo, excepto lo que se le da desde arriba. Sé que, si me parara con el pie sobre el umbral dorado del portal del Cielo, si pudiera poner este pulgar sobre el pestillo, no podría abrir esa puerta, después de haber ido tan lejos hacia el Cielo, a menos que todavía me hubiera un poder sobrenatural comunicado en ese momento.

Si tuviera que levantar una piedra, para trabajar por mi propia salvación, sin la ayuda de Dios para hacer eso, debo estar perdido, aunque fuera muy poco. No hay nada que podamos hacer sin el poder de Dios, toda verdadera fuerza es divina. Así como la luz proviene del sol, como la lluvia del cielo, también la fuerza espiritual proviene del Padre de las luces, en quien no hay mudanza ni sombra de variación.

Nuevamente, quisiera que notaras en el texto de qué manera benditamente familiar Dios le da esta fuerza a José. Dice: "Y los brazos de sus manos se fortalecieron por las manos del Fuerte de Jacob". Por lo tanto, representa a Dios poniendo sus manos sobre las manos de José, colocando sus brazos sobre los brazos de José. En los viejos tiempos, cuando cada niño tenía que ser entrenado para el tiro con arco, si su padre valía tantas libras al año, podría ver al padre poniendo sus manos sobre las manos de su niño y tirando del arco para él, diciendo: "Así, hijo mío, de esta manera tira del arco".

Entonces, el texto representa a Dios poniendo su mano sobre la mano de José y colocando su ancho brazo a lo largo del brazo de su hijo elegido para que se fortalezca. Como un padre enseña a sus hijos, así el Señor les enseña a los que le temen, Él pone Sus brazos sobre ellos. Como Elías puso su boca sobre la boca del niño, con su mano sobre la mano del niño, con su pie sobre el pie del niño, así Dios pone Su boca sobre la boca de Sus hijos, Su mano sobre la mano de Su ministro, Su pie sobre los pies de Su pueblo, y así Él nos hace fuertes.

¡Maravillosa condescendencia! Ustedes estrellas de gloria, ¿alguna vez han sido testigos de tales rebajas de amor? ¡Dios Todopoderoso, Eterno, Omnipotente, se inclina desde Su Trono y pone Su mano sobre la mano del niño, estirando Su brazo sobre el brazo de José, para que sea fortalecido!

Un pensamiento más y habré terminado. Esta fuerza era la fuerza del Pacto, porque se dice: "Y los brazos de sus manos se fortalecieron por las manos del Fuerte de Jacob" Ahora, donde sea que leas sobre el Dios de Jacob en la Biblia, puedes saber que eso refiere al Pacto de Dios con Jacob. Ah, me encanta hablar sobre el pacto eterno de Dios. Algunos de los Arminianos no pueden soportarlo, pero me encanta la salvación del Pacto, un Pacto no hecho con mis padres, no entre Dios y yo, sino entre Cristo y Dios. Cristo hizo el Pacto al pagar un precio y Dios hizo el Pacto para obtener al pueblo.

Cristo ha pagado el precio y ha ratificado el Pacto y estoy bastante seguro de que Dios cumplirá Su parte, al entregar cada vaso elegido por misericordia, en las manos de Jesús. Pero, amados, todo el poder, toda la gracia, todas las bendiciones, todas las misericordias, todas las comodidades, todas las cosas que tenemos, las tenemos a través del Pacto. Si no hubiera un Pacto, si pudiéramos romper la Carta Eterna, si el rey del Infierno pudiera cortarlo con su cuchillo, como el rey de Israel hizo con el rollo de Baruc, entonces fracasaríamos en verdad, porque no tenemos fuerzas excepto lo que se promete en el Pacto. Las misericordias del pacto, la gracia del pacto, las promesas del pacto, las bendiciones del pacto, la ayuda del pacto, todo el pacto: el cristiano lo debe recibir si quiere entrar en el cielo.

Ahora, cristiano, los arqueros te han amargado mucho, pero tu arco se mantiene poderoso y los brazos de tus manos se fortalecen. ¿Pero sabes, oh creyente, que eres como tu Maestro en esto?

IV. Ese es nuestro cuarto punto: UN PARALELO GLORIOSO. "Por el nombre del Pastor, la Roca de Israel" Jesucristo fue servido de la misma manera. El pastor, la piedra de Israel, pasó por pruebas similares. Los arqueros le asaetaron. Estaba afligido y herido, pero su arco se mantuvo poderoso. Sus brazos fueron fortalecidos por el Dios de Jacob y ahora cada bendición descansa "sobre la corona de la cabeza del que estaba separado de sus hermanos". No te detendré por mucho tiempo, pero tengo algunas cosas que decirte primero sobre Cristo como el pastor y luego sobre Cristo la Roca.

Cristo vino al mundo como pastor. Tan pronto como hizo su aparición, los escribas y fariseos dijeron: "Ah, hemos sido los pastores hasta esta hora, ahora seremos expulsados de nuestros honores, perderemos toda nuestra dignidad y nuestra autoridad". En consecuencia, siempre le asaetaron. En cuanto a la gente, eran una manada voluble.

Creo que muchos de ellos respetaban y admiraban a Cristo, aunque, sin duda, la gran mayoría lo odiaba, pero donde quiera que fuera, era un Predicador popular, la multitud siempre se agolpaba y apiñaba a su alrededor, gritando: "Hosanna".

Creo que si hubieras subido a la cima de esa colina del Calvario y le hubieras preguntado a uno de esos hombres que gritaban: "Crucifícalo, crucifícalo", "¿Por qué dices eso? ¿Es un hombre malo?" "No", habría dicho, "Él hizo el bien". "Entonces, ¿por qué dices crucifícalo?" "Porque el rabino Simeón me dio un siclo para ayudar al clamor". La multitud se ganó mucho con el dinero y la influencia de los sacerdotes, pero se alegraron de escuchar a Cristo después de todo. Fueron los pastores los que lo odiaron, porque les quitó el tráfico, porque expulsó a los compradores y vendedores del templo, disminuyó su dignidad e ignoró sus pretensiones. Por lo tanto, no pudieron soportarlo.

Pero el Pastor de Israel subió más y más alto. Recogió sus ovejas, llevó los corderos en su seno. Y ahora se le reconoce como el gran Pastor de las ovejas que las reunirá en un solo rebaño y las conducirá al Cielo. Rowland Hill cuenta una historia curiosa, en sus "Diálogos de la aldea", sobre cierto Sr. Tiplash, un excelente predicador intelectual, quien, en uno de sus vuelos de oratoria, dijo: "Oh Virtud, eres tan hermosa y encantadora, si descendieras a la tierra, todos los hombres te amarían". Y continuó con algunas cosas más bonitas y hermosas.

Al Sr. Blunt, un predicador honesto, que estaba en el vecindario, se le pidió que predicara por la tarde y complementó los comentarios del digno caballero, diciendo: "Oh Virtud, Viniste a la tierra, con toda tu pureza y belleza, pero, en lugar de ser amada y admirada, los arqueros te dispararon y te afligieron. Te tomaron, Virtud, y colgaron Tus temblorosas extremidades sobre una Cruz. Cuando colgabas allí muriendo, te silbaron, se burlaron de ti, te despreciaron. Cuando pediste agua, te dieron vinagre, mezclado con hiel. Sí, cuando moriste, tenías una tumba por caridad y esa tumba, sellada por la enemidad y el odio". El Pastor de Israel fue despreciado, la virtud encarnada era odiada y aborrecida. Por lo tanto, no temas a los cristianos, ten coraje, porque si Tu Maestro lo atravesó, seguramente debes hacerlo.

Para concluir, el texto llama a Cristo la Roca de Israel. He escuchado una historia, no puedo decir si es verdad o no, de algunos de los rabinos judíos, es una historia sobre el texto: "La piedra que los constructores rechazaron, la misma se convirtió en la piedra angular". Se dice que cuando se construyó el templo de Salomón, todas las piedras fueron traídas de la cantera ya cortadas y modeladas. Y en todos los bloques estaban marcados los lugares donde debían colocarse. Entre las piedras había una muy curiosa, parecía no tener una forma descriptible, no parecía apta para ninguna parte del edificio. Lo intentaron en esta pared, pero no encajaba. Lo intentaron en otra, pero no pudo acomodarse. Entonces, molestos y enojados, la tiraron a la basura.

El templo estuvo tantos años en construcción que esta piedra se cubrió de musgo y creció hierba a su alrededor. Todos los que pasaban se reían de la piedra. Dijeron que Salomón era sabio y sin duda todas las otras piedras tenían razón, pero en cuanto a ese bloque, bien podrían enviarlo de vuelta a la cantera, porque estaban bastante seguros de que no estaba destinado para nada. Año tras año seguía corriendo y la pobre piedra todavía era despreciada, los constructores la rechazaban constantemente. El día memorable llegó cuando el templo debía ser terminado y abierto y la multitud podía tener una gran vista. Los constructores dijeron: "¿Dónde está la piedra angular? ¿Dónde está el pináculo?"

Poco pensaron dónde estaba la corona de mármol, hasta que alguien dijo: "Tal vez esa piedra que los constructores rechazaron es la piedra angular". Luego la tomaron y la levantaron hasta la parte superior de la casa. Y cuando llegó a la cumbre, la encontraron bien adaptada al lugar. Fuertes Hosannas hicieron resonar el cielo cuando la piedra que los constructores rechazaron se convirtió en la piedra angular.

Así es con Cristo Jesús, los constructores lo desecharon. Era un plebeyo, era de un mal origen, era un hombre familiarizado con los pecadores que caminaban en la pobreza y la mezquindad, de ahí que los sabios del mundo lo despreciaran, pero cuando Dios reúna, en una, todas las cosas que están en el cielo y en la tierra, entonces Cristo será la gloriosa consumación de todas las cosas:

***"Cristo reina en el cielo, la roca suprema,
Y bien merece el elogio".***

El será exaltado, será honrado. Su nombre perdurará mientras el sol y todas las naciones sean bendecidas en él. Sí, todas las generaciones lo llamarán bendito.

*OREN PARA QUE EL ESPÍRITU SANTO USE ESTE SERMÓN
PARA TRAER MUCHOS A UN CONOCIMIENTO SALVADOR DE JESUCRISTO.*